

El policíaco que surgió del frío

► V. C.

La novela policíaca, la novela de intriga, la novela criminal, está últimamente consagrando a importantes escritores más o menos recién descubiertos en nuestro país, que nos llegan desde todas las latitudes y que son, como puede apreciarse, tanto hombres como mujeres: Anne Perry, James Ellroy, Petros Markaris, Reginald Hill, Alexandra Marínina o Jan Guillou, como ejemplos.

Me fijo en esta oportunidad en dos autoras de la Europa del Norte: Liza Marklund, sueca, y Karin Fossum, noruega.

En **Studio Sex**, Liza Marklund parte del personaje de la audaz reportera Annika Begtzon para desentrañar un crimen que ella no entiende con la facilidad con que parece tomárselo la propia policía. Annika aquí es una suplente veraniega en la redacción, pero se hace con el caso y es ella la que penetra en el sórdido mundo de la prostitución (el cadáver encontrado en un cementerio judío de Estocolmo es el de una joven que trabajaba en un club de sexo, al que, curiosamente, el ministro de Asuntos Exteriores es asiduo).

Annika luego seguirá viva en **Dinamita**, novela curiosamente da aparición anterior. Y a través de ella se puede conocer la sociedad sueca, no sólo en sus submundos sino igualmente en sus ambientes políticos o aristocráticos. Se trata de un personaje perfectamente construido, inteligente pero

nada perfecto, cuya curiosidad ingenua y valiente la convierte en descubridora de asuntos que, tal vez, no sea conveniente desvelar públicamente.

Tiene narices que el atracador de un banco, desesperado y armado, se lleve como rehén precisamente a alguien que es un loco escapado de su residencia al que se le supone asesino brutal de una viejita. Tal es la base de la novela

de Karin Fossum, **¿Quién teme al lobo?**, que para mí tiene reminiscencias ambientales en uno de los grandes autores de la intriga, Stephen King, lo cual no deja de ser un gran elogio.

Fossum ha merecido importantes premios y ya ha publicado en España otras dos novelas, al menos que yo tenga noticia: **El ojo de Eva** y **No mires atrás**. Ella no cuenta con algún personaje de serie sino que inventa historias muy bien tramadas, que rozan el terror o, cuanto menos, un alto grado de misterio lleno de preocupación psicológica, siempre obligando al lector a estar pendiente de lo que pueda ocurrir, de cómo van a reaccionar sus personajes situados en circunstancias fuera de lo normal.

En la novela que comentamos, los personajes centrales aparecen indefensos a pesar de estar envueltos o ser aparentes protagonistas de actos criminales. Una novela redonda, en medio de una atmósfera tensa, oscura, que profundiza en las características psicológicas de sus participantes. Una novela espléndida también surgida del frío.

